

Desigualdades etarias e interseccionalidad : análisis del contexto cubano 2008-2018	Título
Díaz Pérez, Danay - Autor/a;	Autor(es)
La Habana	Lugar
Publicaciones Acuario FLACSO-Cuba	Editorial/Editor
2020	Fecha
Tensión y complicidad entre desigualdades y políticas sociales. Análisis interseccional del contexto cubano 2008-2018	Colección
Desigualdad; Infancia; Juventud; Adultos mayores; Contexto sociocultural; Contexto socioeconómico; Cuba;	Temas
Doc. de trabajo / Informes	Tipo de documento
"http://biblioteca.clacso.org/Cuba/flacso-cu/20201103111904/6-Desigualdades-etarias.pdf"	URL
Reconocimiento-No Comercial-Sin Derivadas CC BY-NC-ND http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO
<http://biblioteca.clacso.org>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)
Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)
www.clacso.org



Colección:

**Tensión y complicidad entre desigualdades y
políticas sociales**

Análisis interseccional del contexto cubano 2008-2018

Desigualdades etarias e interseccionalidad

**Análisis del contexto cubano
2008-2018**

Danay Díaz Pérez



Colección
Tensión y complicidad entre desigualdades y políticas sociales
Análisis interseccional del contexto cubano 2008-2018

**Desigualdades etarias e
interseccionalidad**
Análisis del contexto cubano 2008-2018

Danay Díaz Pérez

Edición y corrección: *Ana Isabel Peñate Leiva y Anette Jiménez Marata*

Diseño interior, de cubierta y maquetación: *Anabel Falcón Peñate*

Imágenes de cubierta: *Reynaldo Jiménez Guetón y Archivos Centro de Estudios Sobre la Juventud*

© Danay Díaz Pérez

© Sobre la presente edición,

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Programa-Cuba), 2020

Publicaciones Acuario, Centro Félix Varela, 2020

ISBN 978-959-7226-68-0

ISBN 978-959-7226-74-1

Contenido

Desigualdades etarias: apuntes para una conceptualización y contextualización en Cuba /5

Investigaciones sobre desigualdades etarias en el decenio 2008-2018/7

Brechas etarias que develan las investigaciones /9

Investigaciones sobre infancia /10

Investigaciones sobre juventudes /18

Investigaciones sobre adultos mayores /25

Adultos medios: ¿por qué no son visibles en las investigaciones?/30

Consideraciones finales para iniciar un debate /32

Referencias bibliográficas /33

De la autora /39

Desigualdades etarias: apuntes para una conceptualización y contextualización en Cuba

En Cuba, en los últimos años se ha incrementado la producción científica en materia de desigualdades. Ello resulta de una creciente heterogeneización en la estructura social de la población, que comenzó con la crisis económica y financiera de los años 90, y se ha acentuado con las nuevas transformaciones socioeconómicas a finales de la primera década del actual milenio, donde se evidencian mayores ventajas para determinados grupos en detrimento de otros.

La producción científica sobre desigualdades sociales ha develado múltiples brechas de equidad que se experimentan por diferentes situaciones: género, edad, color de la piel, territorio, condición de discapacidad, nivel socioeconómico, entre otras. Si bien la dimensión etaria de la desigualdad no ha sido tan visible en las investigaciones, se considera que las inequidades económicas no poseen una distribución uniforme entre los distintos grupos sociales, y en especial entre las cohortes de edad (Rossel y López, 2012, p.5).

Un antecedente importante para el análisis de la dimensión etaria de la desigualdad lo constituye el estudio realizado por el Grupo Estructura Social y Desigualdades, del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS). A su juicio, se han ampliado en el país aquellas investigaciones sobre temas que involucran la dimensión generacional o la consideración como objeto de análisis de alguna franja generacional en específico (niños, adolescentes, jóvenes y ancianos, particularmente) (Espina et al., 2010, p.14).

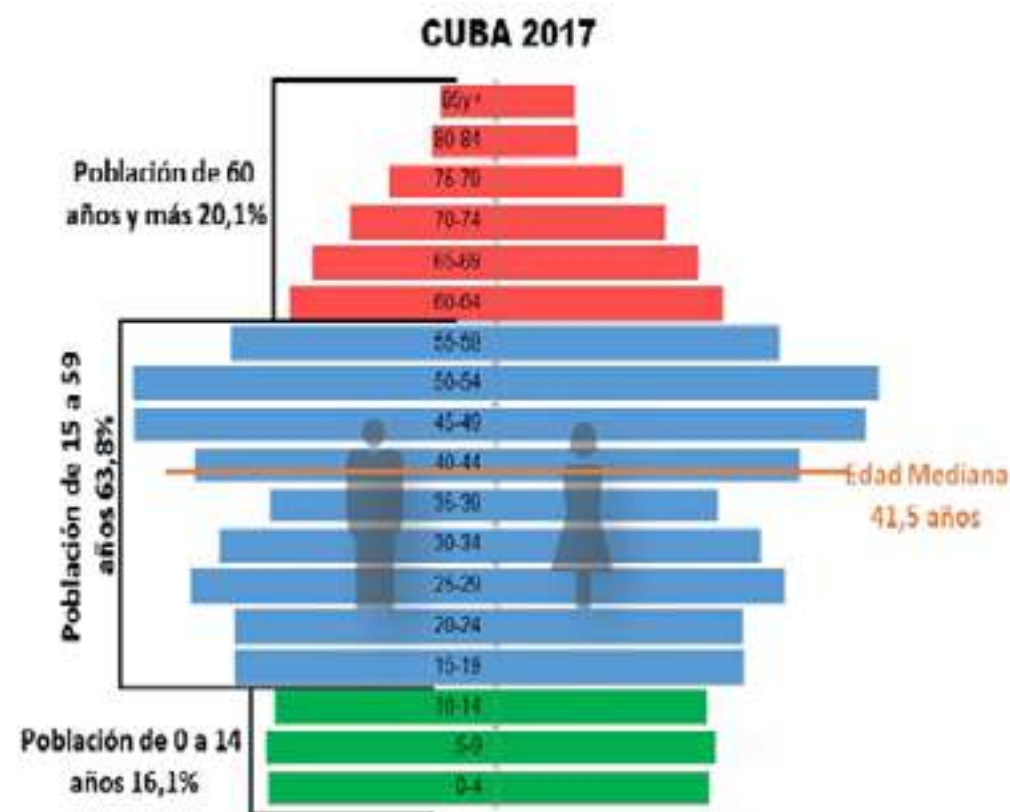
Entre las brechas de equidad más relevantes que demuestra esta investigación están aquellas que aluden a determinados grupos como las personas de la tercera edad (ingresos insuficientes, servicios deficitarios) y las que afectan a la niñez (niños en hogares pobres y en territorios en desventaja socioeconómica) y a los jóvenes (identidades juveniles preteridas, distorsión calificación-empleo).

Los estudios referidos a los grupos generacionales tratados -niños, jóvenes y adultos mayores- que posibilitan lecturas desde el ángulo de las desigualdades, tratan de condiciones socioestructurales, subjetivas y de las estrategias de trabajo de las instituciones -que dificultan un adecuado desarrollo de estos grupos, e identifican propuestas para favorecer una socialización más adecuada. Se combinan perspectivas

cuantitativas y cualitativas si bien los estudios sobre la niñez y los ancianos focalizan el papel de la familia y otros agentes e instituciones socializadoras y en ellos predominan muestras pequeñas y técnicas cualitativas (Espina et. al, 2010, p.4).

Por otra parte, la estructura de la población cubana por edades muestra un elevado índice de envejecimiento, donde las personas de 60 años y más, superan a los infantes y adolescentes entre 0 y 14 años en 4 puntos porcentuales (Gráfico 1). Cuba es el país más envejecido de la región latinoamericana y no cuenta con reemplazo generacional desde la década de los 70.

Gráfico 1 Estructura de la población cubana por edad y sexo



Fuente: ONEI. (2018). Estudios y Datos sobre la Población Cubana. Breves comentarios.

Esta estructura de población es resultado de múltiples políticas sociales que han aumentado la esperanza de vida de las personas. No obstante, las tasas de fecundidad no han logrado incrementarse, hay una tendencia a la posposición de la tenencia del primer hijo para después de los 30 años y una reducción del tamaño de la familia que conforman los jóvenes. También otros planifican su proyecto de vida fuera del país. La compleja situación demográfica de Cuba constituye un desafío al diseño de políticas sociales y exige su reevaluación sistemática en cada contexto específico.

Investigaciones sobre desigualdades etarias en el decenio 2008-2018

La ruta metodológica que guió el proceso de sistematización contó con varios pasos. En un primer momento, se conformó un directorio de instituciones a nivel nacional que han trabajado la temática de desigualdades. Luego se hizo un levantamiento de las investigaciones que develaban brechas de equidad desde la dimensión etaria, a las cuales se les realizó un análisis de contenido, a partir de considerar variables como: título, año, espacio geográfico, categorías de análisis, problemática, metodología empleada (métodos y técnicas), selección muestral, principales resultados y brechas de equidad explícitas o no. Además, se sistematizaron las recomendaciones que estos estudios proponían a la política social del país.

Durante el levantamiento de información se identificaron dos tipos de investigaciones. Aquellas que abordan la problemática de la desigualdad de manera explícita, y otras investigaciones realizadas a grupos etarios diversos, sin que la desigualdad constituyera un indicador a medir, pero cuyos resultados revelan condiciones de vulnerabilidad para determinados grupos, por ejemplo, estudios sobre la violencia que se ejerce sobre infantes y personas de la tercera edad por su situación de dependencia.

Aunque el período seleccionado corresponde al decenio 2008-2018, no pueden obviarse algunos antecedentes en materia de investigación social que han definido un perfil de pobreza en Cuba, entre cuyos rasgos fundamentales se encuentran: la preferencia por personas no blancas, mujeres jefas de hogar sin condiciones para trabajar establemente y generar ingresos adecuados, familias extensas con *presencia de menores de edad y ancianos, madres adolescentes y jóvenes sin apoyo*, entre otros; en donde las estrategias familiares están poco elaboradas, por carencias de recursos o presentar débiles nexos familiares (Ferriol et al., 2004; Íñiguez y Pérez, 2004; Zabala, 2009; Espina, 2010).¹

Algunas interrogantes fueron surgiendo en el proceso de sistematización. ¿Es la edad (*per se*) una condición para ser vulnerable? ¿Por qué pareciera que los adultos no son vulnerables? Cuando se hace referencia a grupos vulnerables según la edad: niños/as y ancianos/as por su nivel de dependencia, y jóvenes porque experimentan desigualdades en ámbitos como el empleo; ¿con relación a quiénes se expresan las brechas etarias? Algunas preguntas pretenden ser respondidas en el trabajo que se presenta, otras pueden servir de guía para futuras investigaciones.

¹ Resaltado de la autora.

Al analizar las desigualdades etarias se perciben dos tipos de relaciones. Un primer tipo donde se evidencian inequidades entre grupos de edades, donde un grupo puede estar en desventaja con respecto a otro. Por otra parte, se analizan expresiones de desigualdad al interior de un mismo grupo, a partir de otras variables como el sexo, el territorio, el nivel educativo, el acceso al empleo, acceso a servicios sociales y culturales. Este último análisis nos lleva a la necesidad de considerar las desigualdades desde una perspectiva multidimensional e interseccional.

Fueron consultadas un total de 69 investigaciones, de ellas 7 sobre desigualdades sociales de manera general, y 62 más específicas de determinados grupos etarios, las cuales se distribuyen de la siguiente manera (Tabla 1).

Tabla 1 Investigaciones consultadas según grupos etarios

Grupo etario	No. de investigaciones	Instituciones
Infancia	31	Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), Centro de Estudios Sobre la Juventud (CESJ), Universidad de La Habana (Departamento de Sociología, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Facultad de Psicología) y Universidad de Sancti Spíritus.
Juventud	19	Centro de Estudios Sobre la Juventud, Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, Universidad de La Habana (Departamento de Sociología, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Facultad de Psicología) y Universidad Central de Las Villas Marta Abreu.
Adultez	3	Universidad de La Habana.
Vejez	9	Universidad de La Habana (Centro de Estudios Demográficos), Universidad Central de Las Villas Marta Abreu y Universidad de Sancti Spíritus.
Total	62	

Fuente: Elaboración de la autora.

Brechas etarias que develan las investigaciones

La mayoría de las investigaciones sobre desigualdades sociales fueron realizadas en territorios de La Habana (Reparto Miraflores, Boyeros; Consejo Popular Cayo Hueso y barrio Pilar-Atarés, municipio Centro Habana; Barrio Los Pocitos, Marianao) y una, en la provincia de Villa Clara. Dentro de las desigualdades se identifican las siguientes:

1. Desigualdades etarias (junto a otras como de género, raciales, educativas, de acceso al empleo y los ingresos, territorio) en el uso de las remesas familiares.

Los jóvenes más jóvenes, o sea, quienes tienen hasta 30 años cuentan con menores posibilidades de utilizar remesas en el desarrollo de sus iniciativas privadas (30,3%), y es menor aún en aquellos que presentan más de 60 años de edad (9,5%) (Delgado, 2016, p.15).

2. Brechas etarias (género, territoriales, salariales), que se manifiestan en una reconfiguración hacia el mayor peso de los adultos en la distribución por edades en casi todos los indicadores de la esfera laboral, lo cual se encuentra relacionado con los cambios en la legislación respecto a la edad laboral y con el proceso de envejecimiento poblacional (Rosales y Esquenazi, 2017).
3. Como una de las variables que incide en las condiciones de pobreza se encuentra la marcada presencia de niños, jóvenes y ancianos en el seno familiar, quienes no aportan ingresos estables a la economía doméstica y dependen de otros miembros. Otras variables analizadas son el sexo y las condiciones de vida y familiares (De La Cruz, 2009).
4. Desigualdades percibidas por diferentes actores sociales (universidad, las ONGs, el gobierno y la población), que consideran que los ancianos se encuentran en los grupos de mayor desventaja social, específicamente los ancianos solos (Mederos, 2012).
5. Las familias pobres se caracterizan en términos promedios por una estructura de edades predominantemente joven, con una fuerte presencia de niños. A diferencia de ello, las familias no pobres se distinguen por una estructura de edades en la que prevalecen los adultos (Martínez, 2011).
6. Programas y acciones en el ámbito comunitario encaminados a diferentes grupos poblacionales (niños, jóvenes y personas de la tercera edad) considerados como

vulnerables. (Taller de Transformación Integral del Barrio de Cayo Hueso y de Pilar-Atarés) (Obama, 2011; Batista, 2014).

Las investigaciones analizadas demuestran desigualdades en ámbitos como el familiar, laboral y comunitario; donde diferentes grupos etarios se posicionan como vulnerables en dependencia del contexto. A ello se añade, las múltiples interacciones con otras dimensiones como, por ejemplo, género, color de la piel, y territorio, que evidencian mayores niveles de desigualdad.

Investigaciones sobre infancia

Criterios de vulnerabilidad que sitúan a niños y niñas en situación de desventaja

Fueron analizadas un total de 31 investigaciones sobre infancia, las que develan algunas desigualdades y vulnerabilidades en este grupo etario. Algunas de las instituciones donde se han desarrollado son el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), el Centro de Estudios Sobre la Juventud (CESJ), la Universidad de La Habana (Departamento de Sociología, la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Cuba), la Facultad de Psicología) y la Universidad de Sancti Spíritus. Los estudios se distribuyen por años de la siguiente manera (Tabla 2).

Tabla 2. Distribución de investigaciones por año

Año	No. de investigaciones	Año	No. de investigaciones
2008	1	2014	3
2009	5	2015	3
2010	4	2016	2
2011	1	2017	3
2012	2	2018	3
2013	4		

Fuente: Elaboración de la autora.

Algunas de las categorías de análisis empleadas en los estudios sobre infancia son: adopción, niños/as sin amparo filial, participación, educación, consumo cultural, consumo de literatura, género, violencia, maltrato infantil, abuso sexual, derechos, prevención, asistencia social, maternidad y paternidad adolescente, aborto, hábitos de consumo alimentario, pobreza,

estratificación, vulnerabilidad social, desigualdades sociales, exclusión social, inclusión social, repitencia escolar, políticas sociales, estrategias comunitarias, estrategias familiares, factores protectores, resiliencia y cuidado.

Los ámbitos en los que son analizados niños y niñas son la familia, la escuela y la comunidad donde residen. También se encontraron estudios realizados en instituciones como el Centro de Protección a Niñas, Niños y Adolescentes, el Taller de Transformación Integral del Barrio de Pilar-Atarés, Escuela de Formación Integral José Martí y Hogar Víbora (de niños sin amparo familiar), todas ubicadas en La Habana.

Los territorios donde se desarrollan las investigaciones se expresan en diferentes escalas: nacional, provincial, municipal, comunitaria; aunque de manera general se privilegia el ámbito local comunitario. La mayoría de ellas se realizaron en territorios urbanos, específicamente de la capital del país (Cayo Hueso, Los Sitios, Colón, Centro Habana; San Agustín, La Lisa; Alamar, Habana del Este; Ampliación de Almendares, Playa; Consejo Veracruz, barrio El Mirador, San Miguel del Padrón; Plaza Vieja y Consejo Popular Catedral, Habana Vieja; barrio Belén, Marianao; Víbora, 10 de Octubre; Arroyo Naranjo).

No obstante, también se encontraron estudios en otras provincias del país como Pinar del Río (comunidad rural Vivero), Artemisa (poblado de Orozco en Bahía Honda y Menelao Mora en Caimito), Mayabeque (Consejo Popular Norte, en San José de Las Lajas), Matanzas (poblados rurales La Conchita, San Joaquín de Mora y El Castillito, y en los barrios ciudadanos Versalles y Fundición, del municipio Cárdenas), Cienfuegos (asentamiento Crucecitas, ubicado en la región montañosa del municipio Cumanayagua) y Sancti Spíritus (municipio Sancti Spíritus).

En las investigaciones se privilegia el empleo de una metodología mixta (cualitativa/cuantitativa); no obstante, se enfatiza más en aspectos cualitativos. Generalmente son estudios de casos y dentro de los principales métodos y técnicas de investigación se usan la observación (participante o no participante), el análisis de documentos y de estadísticas, la entrevista a expertos, el cuestionario, la entrevista en profundidad, el método etnográfico, historias de vida, los grupos focales o de discusión y las entrevistas a informantes clave.

También se destacan otras técnicas que permiten captar información proporcionada por los infantes como el dibujo (individual y colectivo), técnica de asociación libre, técnicas psicodramáticas, técnica de composición, y el test de completamiento de frases. En menor medida se realizan talleres y solo en una de las investigaciones de empleo el método cartográfico (*Atlas de la infancia y la adolescencia en Cuba*, 2017).

- *Violencia en el ámbito familiar y escolar que repercuten en su desempeño* (Domínguez, 2008; Lorenzo y Cruz, 2009; Soberón, 2010; Peñate, 2010; Pérez, 2012; Revuelta, 2013; Betancourt, 2014).

En una investigación realizada en el Centro de Protección a Niñas, Niños y Adolescentes, en La Habana, se evidencia que los infantes son más vulnerables a los diferentes tipos de violencia, específicamente al abuso sexual. Las niñas están más expuestas que los niños a sufrir abuso sexual (Soberón, 2010).

La manifestación de violencia familiar que más sufren adolescentes del municipio La Lisa, en La Habana, es la psicológica, dada por castigos, gritos, regaños fuertes. Le continúa la violencia física mediante golpes con las manos y objetos, así como zarandeos. El abandono y/o negligencia en los cuidados, expresado por ausencia física de alguna de las figuras filiales, privación de afecto, besos y cariños. La edad constituyó un factor determinante en las formas de violencias a los que son sometidos. Estos adolescentes viven más de una expresión de violencia en sus familias. El miembro de la familia identificado que más ejerce la violencia es la madre, esto se debe a que ella es la responsable y debe cumplir con la mayoría de los roles de cuidado y atención de sus hijos. En cambio, en relación a la violencia económica y al abandono y/o negligencia en los cuidados, se señala como protagonista a la figura paterna (Betancourt, 2014).

- *Desigualdades de género en la familia que se refuerzan en la escuela, donde se reproduce una educación sexista* (Lorenzo y Cruz, 2009; Jiménez, 2009; Martínez, 2009; Díaz, 2010; Soberón, 2010; Peñate, 2010; Solares, 2011; Díaz, 2012; Pérez, 2012; Mollings, 2013; Azcuy, 2013; Porro, 2014; Cortinas, 2015; Chaviano, 2015; Seguí, Hernández y García, 2016; Íñiguez, Rojas y Figueroa, 2017; Pino, Morejón y Medina, 2017).

En un estudio realizado en el municipio La Lisa, en La Habana, se constató que las madres adolescentes poseen percepciones asimétricas de género, que se confirman al ellas identificar para cada sexo, desiguales tareas domésticas y decisiones dentro del hogar. Las nociones que ellas tienen, sobre la distribución de los papeles que desempeñan los progenitores en el cuidado de su prole, se identifican con el androcentrismo; al visualizar en el hombre el sostén económico, mientras que a la mujer se le asocia como principal encargada de la crianza y educación de los hijos. La adolescente madre es una figura más cercana a su hijo, que el padre; práctica que conlleva a la diferenciación de la maternidad frente a la paternidad, planteada por ellas (Solares, 2011).

Los niños son más propensos a sufrir maltratos físicos que las niñas. Ambos son víctimas del maltrato de tipo emocional. Las niñas reciben más cuidado a la hora del juego. Se les prohíbe correr, jugar libremente, tirarse al piso. También a ellas se les expresa mayores muestras de cariño. Se produce una socialización de la división sexual del trabajo. Las niñas permanecen en la casa y los varones en el espacio público (Pérez, 2012).

En un estudio realizado en el municipio Arroyo Naranjo, de La Habana, casi todas las adolescentes analizadas que se interrumpieron un embarazo durante el 2014 eran estudiantes, solteras y con color de la piel negra. Procedían de hogares extendidos, pues manifestaron residir con su pareja en su hogar y/u otros parientes, además de sus progenitores o tutores. Se evidenció un desconocimiento por parte de las adolescentes entrevistadas sobre los riesgos de las interrupciones. En la muestra, menos de la mitad solo conocía, de manera ambigua, sobre las secuelas físicas de esta práctica (Chaviano, 2015).

En el espacio rural Crucecitas, en Cienfuegos, condicionantes como la situación de la vivienda, el transporte, el acceso a los servicios, el nivel educacional, cultural y económico, tienen impacto sobre el cuidado de los infantes. La mujer es quien sufre la mayor carga de los problemas socioeconómicos en su rol de cuidadora e instructora en el seno familiar. Las estrategias identificadas están encaminadas a contrarrestar algunas dificultades de presupuesto, acceso a la alimentación, conflictos de género y generación en la toma de decisiones y la distribución no equitativa de las tareas del cuidado infantil y del hogar; todas en función del bienestar y la calidad del cuidado de la infancia y los procesos de la vida cotidiana de estas familias (Pino, Morejón y Medina, 2017).

- *Desigualdades en la participación sociopolítica de los niños* (Cruz, 2009; Cortinas, 2015).

Según Cortinas, (2015), la situación de pobreza material de la familia constituye un factor que incide en el comportamiento de la participación social de los infantes estudiados, debido a que la familia no prevé una organización del tiempo y de los recursos en función de actividades que respondan a sus necesidades, ya sea por carecer de ingresos, tiempo y/o priorizar la atención a otras necesidades básicas. Esta situación los sitúa en posiciones de desventaja, pues no logran desarrollar la formación de su capital social y cultural.

En el Consejo Popular Los Sitios, del municipio Centro Habana, no hay suficientes espacios para la participación infantil y las actividades se realizan con poca frecuencia. Este hallazgo resulta relevante, porque son los infantes cuyas familias presentan condiciones de pobreza material, quienes más asisten a este tipo de actividades, según los informantes

clave. En las escuelas existe un criterio de homogenización para la participación, pero los mecanismos de selección para la asistencia a algunas actividades se basan en indicadores (asistencia y puntualidad, disciplina, rendimiento académico, entre otros) que pueden poner en desventaja a niños y niñas con dificultades socioeconómicas.

La condición de género media la participación social de los infantes a través de los gustos, espacios de interacción, juegos (esenciales en esa etapa de la vida) y actividades preferidas. Se evidenció que las niñas prefieren las culturales y los juegos dentro de la casa mientras que los varones se inclinan por los deportes y los juegos colectivos en espacios abiertos. Las actividades deportivas son las iniciativas que más se desarrollan por parte de las instituciones que atienden la comunidad, lo que implica menores oportunidades de participación para las niñas.

- *Desigualdades en las condiciones de vida de niñas y niños* (Lorenzo y Cruz, 2009; Díaz, 2014; Polo, 2017; Revuelta, 2013; Giannotti, 2018; Torres, 2018).

Desigualdades en la tenencia de bienes materiales en La Habana (computadora, DVD player, juegos electrónicos, barbies) (Lorenzo y Cruz, 2009).

Familias con pésimas condiciones de vivienda en La Habana Vieja, hacinamiento, niños que no disponen de una cama para dormir sino de un catre. Bajos ingresos, alimentación insuficiente. Presencia de maltrato físico y psicológico en todos los niños. Poca participación en actividades recreativas y culturales. Violación del descanso del niño. Relación entre pobreza material y maltrato infantil (Revuelta, 2013).

Niños que abandonan sus hogares, pertenecientes a familias monoparentales extensas, con un tamaño de 6,4 miembros superior al valor nacional. Existen viviendas que presentan hacinamiento como problema para el buen desarrollo de la convivencia, en este sentido, los datos revelan como valor estimado 4.02 personas por pieza. Ligera prevalencia de familias negras. Los motivos del abandono para los padres se asocian con la desobediencia e insubordinación de los hijos. Entretanto, los niños refieren que optan por ausentarse —esencialmente— por sus relaciones conflictivas, tanto con la figura materna como con otros miembros de la familia, aunque se identifican también como motivos por parte de ellos, la necesidad de diversión, recreo, esparcimiento, así como el hacinamiento, sobre todo a la hora de dormir. Lo anterior da cuenta de cómo la interrelación entre padres e hijos en la situación de abandono se da como una contradicción entre padres que reclaman hijos diferentes e hijos que también desean padres diferentes (Azcuy, 2013).

En la comunidad rural Vivero, en Pinar del Río, se perciben problemáticas que afectan a los niños de la comunidad, entre las que se hallan: problemas de salud (parasitismo) por malos hábitos higiénicos; convivencia con parientes alcohólicos, mal estado de las viviendas y ausencia de espacios recreativos (Seguí, Hernández y García, 2016).

Desigualdades en los hábitos de consumo alimentario de los niños, dadas por las heterogéneas condiciones de vida de sus familias. *El Mirador*, en San Miguel del Padrón, con predominio de inmigrantes recientes, de madres ocupadas en quehaceres del hogar y padres trabajadores por cuenta propia sin licencia, y que valoran de desfavorable la situación económica familiar; *Belén*, en Marianao, con preponderancia de nativos, de madres ocupadas en el sector estatal y por cuenta propia con licencia y padres cuentapropistas con licencia y situación económica familiar, en todos los casos, valorada de buena y muy buena (Polo, 2017).

En un estudio que se propuso analizar la función educativa familiar en la repitencia escolar en el municipio Arroyo Naranjo, de La Habana, se evidencia que los estudiantes repitentes son esencialmente de piel negra y mestiza. El perfil sociodemográfico de estas familias reflejó que la mayor parte de ellos proviene de familias negras y mestizas, que presentan malas condiciones materiales y de vida en general. Como situación conyugal, los padres encuestados resultaron mantener relaciones basadas en la unión consensual y, en la mayoría de las familias, las madres tuvieron a su primer hijo durante la adolescencia. También es elevado el número de familias con una descendencia entre 3 y 6 hijos. Los padres tienen un nivel educacional bajo, (primario y secundario); con bajos ingresos económicos debido a la inestabilidad al insertarse en el mercado laboral, principalmente en el sector estatal e informal. Además, el grueso de las familias vive en condiciones de hacinamiento (Giannotti, 2018).

En un estudio realizado en territorios rurales y urbanos del municipio Cárdenas, provincia de Matanzas, se constatan diferencias económicas y culturales en las familias de los escolares estudiados, diferencias en los contextos comunitarios y diferencias en el consumo de alimentos, por ejemplo, niños que acceden a la leche y otros no (Torres, 2018).

- *Desigualdades en el consumo cultural de infantes y adolescentes, condicionadas —fundamentalmente— por el capital económico y cultural.* (Jiménez, 2009; Barthelemy, 2013; Ortiz, 2015).

En adolescentes del municipio capitalino de Playa, la manera de vestir y peinarse, el tipo de música que escuchan, los lugares a donde salen, el disfrute de las nuevas tecnologías, así como el de las bellas artes, tienen el significado de estratificar socialmente. Estas

prácticas están condicionadas —básicamente— por el capital económico y cultural. La posición económica de sus familias, el lugar de residencia, la tenencia o no de transporte, los diferentes proyectos de vida, son factores considerados determinantes en las prácticas de consumo cultural identificadas (Barthelemy, 2013).

- Pertenencia a grupos en desventaja social, barrios marginales.

En una investigación realizada en la Escuela de Formación Integral José Martí, en La Habana, con el propósito de analizar la capacidad de resiliencia en adolescentes en situación de exclusión social se hallaron, entre los principales factores obstaculizadores, los siguientes: familias disfuncionales, barrios con altos índices de desajuste social y conductas agresivas entre sus miembros (Ortiz, 2016).

- *Perfil de infantes que viven en Hogares de Niños sin Amparo Familiar coincidente con el perfil de pobreza en Cuba* (predominio de niños/as de piel negra) (Boudet, 2009; Hidalgo, 2011; Díaz, 2012; Albuerne, 2018).

Los niños que son asistidos por la adopción son considerados como infantes con desventaja social porque proceden de familias disfuncionales, incompletas, en extrema pobreza o con viviendas improcedentes; o sin amparo familiar porque son huérfanos o han sido abandonados total o parcialmente por sus familiares (Boudet, 2009; Hidalgo, 2011). En cuanto a datos socio-demográficos, predominan niños de piel negra, género masculino, y entre 0 a 5 años de edad (Boudet, 2009).

Según Díaz, (2012), en los Círculos infantiles mixtos de La Habana, se destaca un predominio de infantes sin amparo familiar varones y de piel negra; mientras que en los Hogares para niños sin amparo familiar, sobresalen las niñas y los de piel negra, de uno y otro sexo. No obstante, el 60% de los matrimonios y personas que quieren adoptar son de piel blanca. Todos los solicitantes manifiestan que quieren que su futuro hijo sea lo más parecido a ellos y lo más pequeño posible, preferentemente de meses.

Otro estudio realizado en el 2018, demuestra que en el Hogar Víbora del municipio 10 de Octubre, predomina el género femenino y el color de la piel negra y mestiza. La principal causa de internamiento en estos hogares es por abandono familiar y padres reclusos, aunque también predominan las madres con problemas psiquiátricos y los padres alcohólicos. Los niños del hogar Víbora, con familias o no, se caracterizan por estar carentes de afecto, sentir añoranza por sus familias biológicas y reclamar que sean cuidados (Albuerne, 2018).

Aunque ninguna de las investigaciones analizadas se propuso un análisis interseccional, algunas logran develar múltiples desigualdades que devienen del cruce de variables como la edad, el color de la piel, el sexo y las condiciones socioeconómicas con la problemática abordada (Boudet, 2009; Soberón, 2010; Solares, 2011; Pérez, 2012; Díaz, 2012; Azcuy, 2013; Betancourt, 2014; Chaviano, 2015; Cortinas, 2015; Pino, Morejón y Medina, 2017; Giannotti, 2018; Albuerne, 2018).

En algunos estudios se demuestra que *niños varones de piel negra* tienen una mayor representación en: convivencia en Hogares de niños sin amparo familiar, abandono de sus hogares y de sus estudios, mala conducta y repitencia escolar, hechos delictivos, familias con malas condiciones de vida y trabajo infantil.

Recomendaciones a las políticas sociales con relación a la infancia

La mayoría de las investigaciones propone una serie de recomendaciones para el diseño de mejores políticas sociales. Algunos autores cuentan con un cuerpo de medidas, pero de una manera ambigua, sin especificar a quién o a quiénes están dirigidas. Otros hacen recomendaciones a instituciones de diferentes niveles (nacional, provincial, municipal, comunitario), en dependencia de la problemática que abordan.

Las recomendaciones analizadas se sintetizan en las siguientes propuestas:

- Actualizar el marco legal e incluir aspectos que aún no contienen (Ley de Adopción, Código de Familia, Código de la Niñez y la Juventud, Ley de Seguridad Social actualizada en 2009).
- Monitorear y evaluar políticas (Ley de adopción).
- Comunicar, promocionar, divulgar determinados temas para lograr más visibilidad, sensibilización, orientación a las familias y fortalecer la prevención (adopción, maltrato infantil, educación sexista, abuso sexual, derechos de la infancia, maternidad adolescente, desigualdades sociales, salud sexual y reproductiva, adolescencia, hábitos de consumo alimentario, consumo cultural).
- Capacitar a diferentes actores en determinadas temáticas (adopción, maltrato infantil, abuso sexual, promoción de la lectura en edades tempranas, perspectiva de género, familia, metodología de la Educación Popular).
- Lograr mayor articulación entre familia, escuela y comunidad en problemáticas que afectan a los niños.

- Fortalecer el trabajo intersectorial para la atención a problemáticas de la niñez.
- Perfeccionar las estadísticas nacionales, territoriales y sectoriales (violencia infantil).
- Fortalecer el trabajo comunitario y fomentar una cultura de participación ciudadana.
- Ajustar determinados servicios a las necesidades de los usuarios y las especificidades de cada territorio (salud, recreativos, atención a niños/as violentados).
- Considerar la heterogeneidad territorial en el diseño de políticas sociales más asertivas.
- Considerar la ampliación de las desigualdades en las familias cubanas.
- Formular una política de familia que focalice sus acciones sobre familias vulnerables o en riesgo.

Investigaciones sobre juventudes

Criterios de vulnerabilidad que sitúan a los jóvenes en situación de desventaja

Fueron analizadas un total de 19 investigaciones sobre juventud que develan algunas desigualdades y vulnerabilidades en este grupo etario. Las instituciones implicadas en estos resultados son el Centro de Estudios sobre la Juventud, el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, la Universidad de La Habana (Departamento de Sociología, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Facultad de Psicología) y la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas.

Los estudios se distribuyen por años de la siguiente manera (Tabla 3):

Tabla 3 Distribución de investigaciones por año

Año	No. de investigaciones	Año	No. de investigaciones
2008	1	2014	2
2009	1	2015	3
2010	1	2016	2
2011	1	2017	2
2012	3	2018	3
2013	0		

Fuente: Elaboración de la autora.

Algunas de las categorías de análisis empleadas en los estudios sobre juventud son: percepción, marginación, desventaja social, exclusión, distinción social, integración social, heterogeneidad social, práctica sociocultural, prácticas de consumo, consumo cultural, desigualdades sociales, educación, educación superior, elección profesional, participación, empleo, inequidades de género, prejuicios raciales, violencia, racialidad, identidad social, estructura socioclasista, deserción escolar, juventud rural, juventudes latinoamericanas, estudiantes universitarios y políticas sociales.

Con relación a los ámbitos donde se desarrollan las investigaciones, siete de ellas se realizaron en el contexto universitario (Universidad de La Habana, Universidad de Matanzas). Seis tuvieron un alcance nacional, y el resto tuvo lugar en espacios urbanos de la capital (Plaza de la Revolución, Marianao).

En las investigaciones sobre juventud analizadas se privilegia el empleo de una metodología mixta, a partir de la combinación de métodos y técnicas cuantitativas y cualitativas. Aquellos más usados son la observación, el cuestionario, la entrevista en profundidad, el análisis documental y estadístico, entrevista a expertos, grupos focales o de discusión. También se utilizó el método fenomenológico y otras técnicas como el diferencial semántico, completamiento de frases, técnica de los 10 deseos, escalera de satisfacción, la escala Likert, Escala de Creencia Global en el Mundo Justo (GBJW) y el Ambivalent Sexism Inventory (ASI).

Desigualdades en la juventud que develan los estudios

- Procesos de marginación y exclusión social

En un análisis de las características fundamentales y elementos condicionantes de las percepciones sociales de marginación de los jóvenes cubanos en las últimas décadas (Morales, 2011), refiere que la marginación es adjudicada, en primer lugar, a las diferencias de opinión, así como a la *situación económica*, la *edad* y el *color de la piel*, características que afectan a un mayor número de jóvenes, pero de manera ocasional. Se atribuye también al *sexo*, a la *incapacidad o enfermedad*, y al *comportamiento sexual*. La marginación se percibe en diversos espacios de socialización, destacándose la calle donde el control social es menor; seguida de la familia y los centros de estudio o de trabajo.

- Desigualdades en el consumo cultural

Según el estudio de Izaguirre, (2018), fueron identificados 3 grupos, en el 1 se ubican jóvenes con posición ventajosa dentro del espacio social, cuyos capitales económico y cultural son predominantemente altos. El 2, con capitales medios y por tanto una posición medianamente ventajosa. Por último, el 3, con jóvenes en posición desventajosa por

sus niveles bajos de capital. Los individuos con una posición ventajosa por los niveles altos de capital total, poseen un espectro de posibilidades que les permite escoger entre una amplia variedad de actividades tanto habituales como en vacaciones. Mientras los que se encuentran en desventaja presentan dificultades en la realización de prácticas, ya que dependen, entre otros factores, de su bajo capital económico y cultural.

- *Desigualdades socioeconómicas* (Morales, 2011; Sarduy, 2016; Vicens, 2018; Polanco, 2018; Izaguirre, 2018).

Un estudio realizado por Sarduy, (2016) en estudiantes de la carrera de Economía, de la Universidad de La Habana, devela que los propios alumnos de la especialidad (re) construyen una imagen basada, en ocasiones, “*en el aparentar*” una situación económica elevada para reafirmar su sentido de pertenencia, distinción y reconocimiento que contrasta con el resto de las facultades. Las diferencias internas dan cuenta de procesos como desigualdad, distinción y jerarquización que están configurando su(s) relación(es) y forma(s) de vivir esta etapa vital de su vida.

- *Desigualdades territoriales, jóvenes que viven en espacios más favorables y menos favorables en cuanto a condiciones socioeconómicas; rural/urbano* (Morales, 2011; Bombino, 2015; Sarduy, 2016; Elías, 2017).

Según Elías, (2017) existe una carencia de estudios sobre la juventud rural y hace referencia a la necesidad de mayores niveles de participación para que los jóvenes rurales se visibilicen como un actor estratégico.

- *Desigualdades por color de la piel y sexo en diferentes ámbitos de la vida cotidiana: educación, empleo, familia* (Ávila, 2011; Rabassa, 2008; Morales, 2012; Castro, 2014; Vallellano, 2017; Vicens, 2018; Polanco, 2018).

La tesis de diploma en Sociología, *Las relaciones raciales en las telenovelas cubanas: una mirada desde las representaciones sociales de un grupo de jóvenes en la Universidad de La Habana*, de Castro (2014), se propuso analizar la representación social que sobre los modos en que son reflejadas las personas negras en las telenovelas cubanas, tiene un grupo de estudiantes de la Universidad de La Habana. Los resultados refieren que, en un por ciento elevadísimo, el grupo de estudio consideró que las personas negras en las telenovelas cubanas tienen un tratamiento desfavorable, que contribuye a denigrar la imagen de este grupo racial. El consenso grupal consideró que las telenovelas cubanas reflejan a las personas negras de manera inadecuada, alejándose de la realidad social. En opinión del grupo, la *mujer negra* es representada como objeto sexual, en tareas

domésticas y en posiciones de sumisión, mientras que el hombre está destinado a trabajos fuertes, es delincuente y violento.

En su tesis de maestría en Desarrollo Social, *Algunas desigualdades sociales en la juventud del municipio Plaza de la Revolución, en los ámbitos de educación y empleo*, Vallellano (2017) refiere que, en el ámbito de la educación en el municipio capitalino Plaza de la Revolución, las desigualdades identificadas se relacionan con la proporción y disponibilidad de carreras por especialidad y tipos de cursos y se expresan en asimetrías por *color de la piel y género*, que favorecen a las féminas jóvenes y a los/as jóvenes de piel blanca en la educación superior.

Respecto al empleo se identifican desigualdades por género en cuanto a los niveles de ocupación, que favorecen a los hombres jóvenes y muestran mayor tasa de inactividad en las jóvenes, más representadas en las categorías de quehaceres del hogar y de estudiante. También, por categoría ocupacional, las jóvenes están más ocupadas como profesionales, científicos e intelectuales, técnicos y profesionales de nivel medio y empleados de oficina. Por color de la piel se constatan desigualdades que muestran la mayor proporción de jóvenes blancos y están mejor representada las mujeres jóvenes.

En un estudio realizado en la Universidad de La Habana, *Estudiantes de la Facultad de Filosofía, Historia y Sociología vinculados laboralmente. Un estudio de caso en el curso 2017-2018*, (Vicens, 2018) devela que la mayor representación de estudiantes que trabajan de acuerdo a la muestra seleccionada son mujeres, así como de personas blancas y de hijos(as) de profesionales, principalmente de madres universitarias. Como resultado de la investigación se pudo comprobar que el nivel de escolaridad de los padres influyó en la decisión de muchos jóvenes a estudiar una carrera universitaria. Las diferencias en la situación socioeconómica de las familias de las que provienen los estudiantes, marcaron distinciones entre las decisiones tomadas con relación a la búsqueda de empleos, pues muchos de ellos no reciben un apoyo económico directo de sus familiares, e incluso con su trabajo contribuyen a los gastos de la familia.

Algunos de los estudiantes han presentado, a lo largo de su trayectoria por las aulas, problemas en el rendimiento académico, lo que coincide con las hipótesis planteadas en investigaciones realizadas en América Latina. Sin embargo, para la mayoría de ellos han funcionado las estrategias diseñadas para complementar ambas actividades. Un alto porcentaje de la muestra se encuentra vinculada al sector no estatal por lo que es el sector de mayor representación, aunque con altos índices de informalidad. Las preferencias de empleos giran en torno a los oficios de servicio —los cuales no están relacionados con las

carreras que estudian— los que les brindan facilidades en relación a los horarios, además de los beneficios económicos que obtienen diariamente (productor audiovisual, masajista, guía de turismo, traductor e intérprete, dependientes y las labores de administración o gerencia de los negocios) (Vincens, 2018).

También la tesis de diploma en Sociología, *La familia y el cumplimiento de su función educativa. Un estudio de caso en el municipio Marianao*, Polanco (2018) demuestra que, aunque en nuestro país se ha avanzado mucho en la erradicación de las diferencias por color de la piel, aún es tendencia que en la sociedad los negros y mestizos se caractericen por presentar índices más elevados de fracaso y deserción escolar. Esto se debe a que las familias no blancas han tenido condiciones de partida distintas y mayores desigualdades sociales, debido a ello, continúan primando desventajas en el acceso a mejores oportunidades de estudios y superación, por lo que se mantienen con una posición más desfavorable en la estructura socioclasista.

Se encontró que el mayor índice de malas calificaciones lo tienen los no blancos, lo que demuestra, una vez más, las diferencias por color de la piel existentes en el país. Los hombres son los que peores calificaciones obtuvieron y, aunque ello pudiera ser por su predominio en la muestra, hay que considerar que a esas edades los hombres comienzan a ser más independientes y sus familiares tienden a despreocuparse de su educación. También la maternidad precoz afectó no solo la esfera educativa, sino el resto de las esferas de la vida de las jóvenes estudiadas. Ser madres a edades tan tempranas genera que las mujeres tengan que retrasar su período de estudios, incluso algunas no los culminan nunca (Polanco, 2018).

- *Desigualdades por color de la piel, sexo, capital cultural, condiciones socioeconómicas de la familia y territorio en el acceso a la Educación Superior* (Ávila, 2011; Rabassa, 2008; Zabala, 2012; Almeyda y Bueno, 2015; Travieso, 2015; Domínguez, 2016; Vallellano, 2017).

Según Ávila, (2010), el grupo que más accede, según color de la piel y sexo a la educación superior, son las mujeres blancas. También tienen mayor acceso aquellos que, al menos, uno de sus primogénitos es universitario.

Otro estudio identificó problemas con el ingreso a la Educación Superior, vinculados a las limitaciones en las capacidades de formación, lo cual trae consigo una baja significativa en el ingreso y genera diferencias sociales en relación a las posibilidades de acceso, por lo que se convierte en un ingreso elitista, dentro de nuestra sociedad (Travieso, 2015).

Rabassa, (2008), concluye que el 4to año de las carreras de la Universidad de La Habana, tanto del Curso Regular Diurno como de la Sede Universitaria Municipal en Plaza de la Revolución, se caracteriza por: ser una universidad blanca, femenina y básicamente de hijos de profesionales. La mayor concentración de los estudiantes se encuentra cursando carreras de Ciencias Sociales.

Por otra parte, Domínguez (2016) considera que las modificaciones de los últimos cinco años en la política educativa, han ido en la dirección de reducir la masificación, aumentar los criterios meritocráticos como mecanismos de selección y orientar la formación hacia las demandas económicas y sociales. Ello ya deja sentir sus efectos en la reducción del acceso y la concentración en aquellos jóvenes cuyas familias disponen de un capital cultural que coloca la continuidad de estudios en la primera prioridad, o que poseen un mayor nivel económico que les permite apoyarlos para el ingreso a las universidades.

Al propio tiempo, la intensa feminización de la educación superior, y con esta de los sectores profesionales, si bien es uno de los grandes logros sociales en el sentido de favorecer una mayor inclusión e igualdad de las mujeres, obliga a considerar políticas que también estimulen el interés de los jóvenes hombres en la formación universitaria y garanticen las posibilidades reales de acceder a esta y completarla con éxito (Domínguez, 2016).

- *Desigualdades de género en diferentes ámbitos* (vida cotidiana, empleo, educación), violencia de género (Recondo, 2009; Luis, 2012; Castro, 2014; Virgilí y López, 2014; Bombino, 2015; Elías, 2017).

Un estudio realizado en la Universidad de Matanzas, *Violencia por inequidad de género. Actitudes en estudiantes universitarios*, hace referencia a la existencia de actitudes sexistas en los estudiantes universitarios matanceros estudiados, puntuando los hombres más alto que las mujeres en ambos tipos de sexismo (sexismo hostil/sexismo benévolo²). Los estudiantes que conformaron la muestra se manifiestan a favor de la violencia por inequidad de género (Recondo, 2009).

Solo en una de las investigaciones sobre juventud analizadas se declara el análisis interseccional de la desigualdad (Domínguez, 2016). Sin embargo, se evidencian múltiples desigualdades por variables como el sexo y color de la piel, donde mujeres y hombres se

2 El *sexismo hostil o tradicional* (SH): Coincide básicamente con la concepción tradicional y de ahí que se trate de actitudes totalmente negativas y discriminatorias basadas en la supuesta inferioridad de las mujeres como grupo. El *sexismo sutil o benévolo* (SB): Conjunto de actitudes interrelacionadas hacia las mujeres que son sexistas en cuanto las consideran de forma estereotipada y limitadas a ciertos roles, aunque pueden tener un tono afectivo (Recondo, 2009, p.35).

encuentran en posiciones desventajosas en dependencia del ámbito de la realidad social. Los jóvenes de piel no blanca (mestiza y negra), generalmente se encuentran en desventaja en espacios como la educación y el empleo.

Recomendaciones a las políticas sociales con relación a la juventud

- Intencionar en las políticas sociales la atención diferenciada a los jóvenes, donde se prioricen aquellos en situaciones de desventaja y los que residen en zonas rurales.
- Fortalecer la imagen social de una juventud rural con pensamientos, sentimientos, vivencias y expectativas marcadas por su condición de etapa de la vida, y las características culturales del espacio donde vive, con el objetivo de que se elaboren estrategias y proyectos anclados a las comunidades rurales.
- Lograr la incorporación y participación activa de los jóvenes rurales en el desarrollo productivo y social, con el despliegue de los conocimientos y potencialidades alcanzados, y el máximo uso de las destrezas alcanzadas en el manejo de las nuevas tecnologías y la innovación tecnológica.
- Reajustar el actual currículo escolar de la Enseñanza Politécnica Agropecuaria a las necesidades del espacio rural, y que este responda a los intereses de los jóvenes rurales y sus proyectos de vida.
- Incentivar a los adolescentes rurales para que estudien carreras técnicas y/o universitarias relacionadas con las labores agropecuarias y que, una vez graduados, se vinculen laboralmente a este sector de forma comprometida.
- Estimular el reconocimiento social y las competencias de las carreras (técnicas y universitarias) agropecuarias. No restringir la superación postgraduada de estos profesionales, ni la imprescindible articulación entre los centros de investigación y de educación superior, con la producción. La adecuada aplicación de estas estrategias puede paliar la migración laboral.
- Formular una política social específica sobre familia y sobre juventud.
- Intensificar estrategias de prevención en comunidades de mayor desventaja económica y en grupos menos favorecidos.
- Promocionar y divulgar programas y estrategias dirigidos a los jóvenes.
- Incentivar la participación juvenil en los asuntos que le conciernen.

- Visibilizar más el papel de los jóvenes, especialmente de las mujeres jóvenes, en el ámbito científico-técnico del país, con estímulos morales y materiales.
- Visibilizar, con mayor intencionalidad, las desigualdades sociales que se expresan en la juventud (género, color de la piel, condiciones socioeconómicas, territorio de residencia, capital cultural y educativo).
- Diseñar acciones específicas para la atención de las desigualdades sociales.
- Realizar acciones de sensibilización, capacitación en temas de género que permitan la toma de conciencia de estas y otras desigualdades para diseñar estrategias efectivas de transformación.
- Reforzar la articulación intersectorial para atender las problemáticas que conciernen a los jóvenes.

Investigaciones sobre adultos mayores

Criterios de vulnerabilidad que los sitúan en situación de desventaja

Fueron analizadas un total de 8 investigaciones sobre adultos mayores, desarrolladas por la Universidad de La Habana y la Universidad de Sancti Spíritus, que develan algunas desigualdades y vulnerabilidades en este grupo etario, las que se distribuyen por años de la siguiente manera (Tabla 4).

Tabla 4 Distribución de investigaciones por año

Año	No. de investigaciones	Año	No. de investigaciones
2008	0	2014	2
2009	0	2015	0
2010	2	2016	0
2011	0	2017	0
2012	3	2018	2
2013	0		

Fuente: Elaboración de la autora.

Algunas de las categorías de análisis empleadas en los estudios sobre tercera edad son: envejecimiento poblacional, adultos mayores institucionalizados, violencia, adultos mayores jubilados, calidad de vida, ingresos económicos, heterogeneidad material y subjetiva, seguridad

social, acciones comunitarias, longevidad satisfactoria, desigualdades de género, necesidades socioculturales, círculos de abuelos, políticas sociales, asistencia social.

Los estudios son realizados —principalmente— en dos ámbitos: el familiar-comunitario y el institucional (casas de abuelos, hogares de ancianos). Con relación al territorio, se privilegia el ámbito local comunitario (municipios, consejos populares): municipio La Palma, Pinar del Río; municipios Alquizar y Caimito, Artemisa; municipios La Lisa, Plaza de la Revolución y Playa, Consejo Popular Jesús María, municipio Habana Vieja y reparto Celimar, del municipio Habana del Este, La Habana; comunidad campesina Jiquima de Peláez, del municipio de Cabaiguán y Consejo Popular Parque, del municipio de Sancti Spíritus, Sancti Spíritus; municipio Encrucijada, Villa Clara).

En casi todas las investigaciones se emplea la metodología cualitativa, excepto en una que usa la metodología mixta al combinar métodos cuantitativos y cualitativos. Generalmente son estudios de casos que utilizan como principales métodos y técnicas la observación (participante o no), el análisis de documentos, la entrevista a expertos, la entrevista en profundidad, la entrevista grupal, el cuestionario, los grupos focales o de discusión, el test de completamiento de frases y el método etnográfico.

Desigualdades en la vejez que develan los estudios

- *Violencia hacia los adultos mayores en el ámbito familiar* (González, 2010; Varona, 2018).

En un estudio realizado en un Hogar de Ancianos del municipio Habana del Este, González (2010) constató que la distribución de roles y la división del trabajo se produce de forma autoritaria e impositiva en las familias, donde las mujeres y los ancianos ocupan las posiciones más desventajosas. Los ancianos suelen desempeñar roles que no les corresponden, principalmente de manutención y sobreprotección a los nietos y, además, son sobrecargados con tareas domésticas que, en muchos de los casos, exceden sus capacidades.

La mayoría de los ancianos entrevistados proviene de familias con antecedentes de violencia. Las relaciones violentas se presentan en sus vidas —frecuentemente— después de haber arribado a la tercera edad. El tipo de maltrato que se observa con más frecuencia en los ancianos es el maltrato psicológico, manifestándose en forma de amenazas, humillaciones, pérdida de roles, gritos e insultos. Después se presenta el maltrato económico por la venta o despojo de propiedades y por el mal manejo de su dinero. Le sigue el maltrato físico con golpizas y galletones y, por último, el abandono o negligencia

por ser olvidados en la institución o porque se les negaron sus derechos y/o necesidades básicas.

Varona, (2018) en su estudio: *La violencia intrafamiliar en el adulto mayor*, realizado en el municipio habanero de la Lisa, refiere que las manifestaciones de violencia identificadas con mayor frecuencia es la violencia no reconocida mediante la violación de sus derechos, el aislamiento, la exclusión y la indiferencia. También se encontraron manifestaciones de violencia directa mediante golpes, amenazas, insultos, críticas, abandono y negligencia en menor medida. Se identificó una proporción elevada de féminas desempeñando el rol de víctimas y victimarias. Tanto hombres como mujeres sufren de violencia directa y violencia invisibilizada.

- *Desigualdades socioeconómicas de los adultos mayores que influyen en su calidad de vida* (Fernández, 2012; Hernández, 2014; Rodríguez, 2018; Adelit et al., 2010).

Según Fernández, (2012), en el municipio Alquizar en la provincia de Artemisa, los jubilados no cuentan con espacios creados en el municipio para su realización personal, más allá del establecido por los programas provinciales. Estas representaciones nos sitúan ante la complejidad que ha adquirido la realidad de los jubilados a nivel nacional y cómo los afecta, no solo desde el punto de vista socioeconómico sino, además, desde el subjetivo. Los precios de los mercados estatales, tanto en moneda CUP como en CUC, no se corresponden a la cuantía de la pensión recibida y la política del municipio está encaminada a limitar el número de jubilados que se reinserta laboralmente, por encontrarse el país en un proceso de disposición laboral.

La diversidad socioeconómica y el hecho de que constantemente se encuentran frente a situaciones, tanto de salud, como recreación o de primera necesidad, a la que no pueden responder económicamente por sí solos, trae afectaciones no solo desde el punto de vista moral sino, además, sentimental, muchos de estos hombres han pasado de ser jefes de familia a ser una carga para sus hijos, lo cual destruye la percepción que tienen de sí, ellos mismos, y los demás (Fernández, 2012).

Un estudio realizado en el municipio La Palma, en Pinar del Río, considera que dentro de las necesidades fundamentales que presentan los adultos mayores se encuentra las condiciones de sus viviendas y la alimentación. La mayoría de los ancianos seleccionados afirma que vive en condiciones muy precarias, debido a que su vivienda se encuentra en muy mal estado y a que no mantiene una alimentación saludable (Rodríguez, 2018).

- Desigualdades territoriales en aspectos materiales y subjetivos de la vida cotidiana de los adultos mayores.

En un estudio realizado en varios territorios de las provincias La Habana³, Ciudad de La Habana⁴ y Villa Clara, se constató la heterogeneidad de ingresos tanto inter-espacial como intra-espacial de los adultos mayores de la muestra. Aunque el mayor porcentaje de adultos mayores recibe pensión, esta no es declarada como la fuente principal de ingresos en el estrato I de más altos ingresos en todos los espacios. De forma similar, la vinculación al trabajo es más frecuente en los adultos mayores de municipios centrales de Ciudad de La Habana, que en los explorados en el interior del país.

Los adultos mayores que no tienen insatisfacciones predominan en Ciudad de La Habana, mientras el porcentaje de insatisfechos es superior en los estudiados en el interior del país. No obstante, las insatisfacciones del ámbito material prevalecen en los de Ciudad de La Habana, mientras los del ámbito afectivo-personal y relacional-familiar, en los otros espacios (Adelit et al., 2010).

- *Desigualdades de género en la tercera edad* (Fernández, 2012; Martín, 2012; Escobar, 2012; Valle, 2014; Hernández, 2014).

En un estudio realizado por Martín, (2012) en la comunidad campesina Jíquima de Peláez, del municipio de Cabaiguán, en Sancti Spíritus, las experiencias más significativas de los adultos mayores de la comunidad radican en sus actividades cotidianas, las labores u oficios que han desarrollado a lo largo de su vida. Estas difieren según el género, destacándose en los hombres las prácticas agrícolas y la carpintería y en las mujeres las labores domésticas y las manualidades, como el bordado y la costura.

Por otra parte, en el Consejo Popular Parque, del municipio de Sancti Spíritus, (Valle, 2014) considera que la desproporcionalidad entre hombres y mujeres dentro de los círculos de abuelos es uno de los aspectos que sobresale en la investigación, la baja incorporación masculina a los Círculos de Abuelos se presenta como una dificultad. Se destacan dos factores que inciden en esta situación, uno es que los hombres no quieren reconocer que son viejos y otro es que una vez que se jubilan, persiste en ellos la conciencia de que son el sustento de la casa y comienzan a realizar trabajos para mejorar la situación económica porque con la jubilación no alcanza.

También Escobar, (2012) analiza la influencia de las asignaciones tradicionales de género en los estilos de vida de un grupo de mujeres y hombres de la tercera edad en el Consejo Popular Jesús María, del municipio Habana Vieja. Concluye que la división sexual del trabajo mantiene a las mujeres relegadas al ámbito doméstico y se encuentran en desventaja en el uso del tiempo libre con respecto a los hombres.

Por último, en un estudio realizado en el municipio Plaza de la Revolución, de La Habana, (Hernández, 2014) se concluye que las mujeres son las menos favorecidas con la Ley No. 105 de Seguridad Social, pues la edad no escapa de los roles patriarcales y, en tal sentido, se desocupan primero que los hombres para asumir los roles del cuidado. Ello influye en sus pensiones en tanto no están en igualdad de condiciones con los hombres, quienes son los que siguen trabajando, mantienen su rol de proveedor, y aumentan sus pensiones, a partir de los años de servicios que brinden.

Recomendaciones a las políticas sociales con relación a la vejez

- Enriquecer la norma jurídica (Código de la Familia, Código Civil, Código Penal), para lograr una mayor protección de los adultos mayores.
- Realizar protocolos de detección para abusos y malos tratos a los ancianos, que funcionen a través de mecanismos similares a los servicios de atención y detección del maltrato infantil (González, 2010).
- Enriquecer la estructura y los objetivos del Programa de Atención Integral al Adulto Mayor, atendiendo a sus dimensiones y aspectos sociales (González, 2010).
- Evaluar, de manera sistemática, la implementación de las políticas de atención a la tercera edad, y considerar las particularidades de cada contexto específico.
- Fortalecer la atención a los adultos mayores en el ámbito comunitario, especialmente a los jubilados y aquellos identificados como vulnerables (condiciones socioeconómicas, hogares unipersonales).
- Monitorear y evaluar sistemáticamente las políticas, para garantizar que favorezcan a aquellos ancianos más vulnerables.
- Aumentar los espacios de interacción de las personas de la tercera edad, teniendo en cuenta sus necesidades, gustos, preferencias.

³ En el año en que se realizó la investigación, aún no se había dividido la provincia La Habana en las actuales provincias de Artemisa y Mayabeque.

⁴ Nombre que llevaba la actual provincia La Habana antes de la división político-administrativa de 2011.

- Continuar desarrollando programas y estrategias comunitarias para aumentar la calidad de vida de este grupo etario. Continuar fortaleciendo el trabajo de los Círculos de Abuelos y la creación de Casas de Abuelos en cada municipio del país.
- Mejorar la divulgación de los derechos de las personas de la tercera edad y de los programas sociales destinados a la población adulta mayor, especialmente los Círculos de Abuelos.
- Capacitar a diferentes actores sociales en cuestiones relacionadas con la vejez, el envejecimiento poblacional del país, el cuidado a la tercera edad, la detección y prevención de la violencia hacia el adulto mayor.
- Diseñar políticas sociales que consideren la heterogeneidad social de este grupo etario, y focalice sus acciones a aquellos considerados más vulnerables.
- Fomentar una cultura de la tercera edad que no reproduzca representaciones negativas acerca de la vejez, sino que realce las potencialidades de las personas de la tercera edad y lo que pueden seguir aportando a la sociedad.

Adultos medios: ¿por qué no son visibles en las investigaciones?

Si se analizan las investigaciones sobre desigualdades etarias pareciera que los adultos no son considerados vulnerables y no están en posiciones de desventaja. Generalmente están invisibilizados en las investigaciones, en las políticas sociales y en la vida cotidiana tampoco se les considera como grupo prioritario.

No obstante, algunas investigaciones demuestran posibles vulnerabilidades en este grupo etario en el ámbito del cuidado, tanto de ancianos como de personas con discapacidad. En múltiples ocasiones la decisión de cuidar está asociada en primer lugar con el género y el grado de parentesco con la persona cuidada. En este espacio la mujer ocupa una posición desventajosa por roles tradicionalmente asignados y asumidos, y llegan a renunciar a su empleo para dedicarse al cuidado de otra persona.

Otro elemento importante son los efectos del cuidado (especialmente el cuidado a largo plazo) sobre la salud y la vida cotidiana de la persona que cuida, la cual muchas veces no recibe el adiestramiento adecuado para desempeñar estas funciones (Palma, 2018). En relación con el tiempo que dedican para realizar estas labores, Amaro (2016) expresa que en ocasiones trabajan hasta 12 horas diarias.

En correspondencia con estos resultados, la Encuesta Nacional de Igualdad de Género en Cuba arrojó que:

(...) Con respecto al trabajo no remunerado, las mujeres dedican 14 horas más como promedio en una semana que los hombres; ellas continúan asumiendo las tareas domésticas y de cuidados no remuneradas de manera preponderante, incluso cuando están ocupadas en la economía.

Existe entonces una responsabilidad doméstica asumida, fundamentalmente por las mujeres, donde siguen siendo las principales responsables del cuidado, acompañamiento y atención, temporal y permanente, de familiares dependientes, todo ello sustentado por la existencia de un patrón tradicional de distribución de tareas que revela desigualdades y que, además, es reproducido en la educación de los hijos e hijas desde edades tempranas. En correspondencia, como ya fue señalado, la sobrecarga doméstica es identificada por la población como problema para las mujeres en el cuarto lugar de frecuencia de respuesta, y es señalado, también, como motivo de conflicto en las parejas, lo que denota el malestar que produce a lo interno de la relación (ENIG, 2016, p.59).

Algunas recomendaciones en este sentido están dirigidas a la capacitación del personal que se dedica a las labores de cuidado (escuela de cuidado, cursos), a que el Estado asuma una mayor corresponsabilidad con el objetivo de aumentar la oferta y abaratar los costos y precios de este servicio.

También se encontró un estudio referido a las desigualdades territoriales que se expresan en materia de salud sexual y reproductiva de mujeres de 15 a 49 años en dos barrios de la capital cubana (Nuevo Vedado, en Plaza de la Revolución y Bajos de Santa Ana, en Playa), donde se experimentan mayores problemas de salud en el barrio más desfavorecido. En este sentido, se recomendó incrementar la sinergia entre instituciones territoriales de salud, educación y las organizaciones de masas como la Federación de Mujeres Cubanas, con vistas a lograr una mayor eficacia en la labor educativa y preventiva, adaptando los programas nacionales a las especificidades de los territorios (Íñiguez y Díaz, 2010).

Consideraciones finales para iniciar un debate

En el análisis de las desigualdades etarias se pueden constatar dos tipos de relaciones. En primer lugar, se evidencian inequidades entre grupos etarios, donde un grupo etario puede estar en desventaja con relación a otro. Por otra parte, se expresan situaciones de desigualdad al interior de un mismo grupo etario, si se consideran otras variables como el sexo, el territorio, el nivel educativo, el acceso al empleo, acceso a servicios sociales y culturales. Es por ello que se insiste en la necesidad de considerar las desigualdades desde una perspectiva multidimensional e interseccional.

Se encontró un mayor número de investigaciones que dan fe de desigualdades en la infancia y la adolescencia, y son escasas las investigaciones en las etapas más adultas de la vida.

En todos los grupos etarios se develan desigualdades de género. Ello pudiera explicarse a que este tipo de inequidad es de las más visibilizadas y abordadas en las ciencias sociales.

Las desigualdades por color de la piel son más visibles en las investigaciones sobre niñez y juventud. No obstante, se considera que aún este tipo de desigualdad está más naturalizada por la sociedad cubana.

El grupo de adultos medios es el más invisibilizado en las investigaciones sobre desigualdades. Apenas se encontraron investigaciones que muestren inequidades en este grupo etario.

Las conductas violentas adquieren mayores expresiones en el período de la infancia y la vejez, donde las personas que pertenecen a estos grupos etarios a menudo son las víctimas. Ello pudiera asociarse a su condición de dependencia con respecto a otras personas.

Referencias bibliográficas

Centro de Estudios de la Mujer y Centro de Estudios de Población y Desarrollo. (2016). *Encuesta Nacional sobre Igualdad de Género ENIG-2016*. (Informe de resultados).

Espina, M.; Núñez, L.; Martín, L., Togores, V. y Ángel, G.. (2010). *Sistematización de estudios sobre heterogeneidad social y desigualdades en Cuba. 2000-2008*. (informe). Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas.

Ferriol, Á.; Ramos, M. y Añé, L. (2004). *Reforma económica y población en riesgo en Ciudad de La Habana*. (Informe de investigación). Instituto Nacional de Investigaciones Económicas (INIE), Centro de Estudios de Población y Desarrollo (CEPDE) y Oficina Nacional de Estadísticas (ONE).

Íñiguez, L. y Pérez, O.E. (2004). *Heterogeneidad social en la Cuba actual*. Centro de Estudios de Salud y Bienestar Humano, Universidad de La Habana.

Oficina Nacional de Estadísticas e Información. (2018). *Estudios y Datos sobre la Población Cubana. Breves comentarios*. www.onei.gob.cu

Rossel, C. y López, S. (2012). Edad, desigualdad y redistribución: Hacia la orientación etaria de los Estados de bienestar. *Serie Avances de Investigación*. no. 70.

Zabala, M.C. (2009). *Jefatura femenina de hogar, pobreza urbana y exclusión social: una perspectiva, desde la subjetividad en el con-*

texto cubano. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLACSO.

Sobre desigualdades de manera general

Batista, P. (2014). *¿Todo el mundo cuenta? Percepción de exclusión social en el barrio Pilar-Atarés*. (Tesis de diploma). Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana.

De la Cruz, N. (2009). *Aproximación al estudio del fenómeno de la pobreza desde la perspectiva familiar a través de las familias pobres del Reparto Miraflores*. (Tesis de diploma). Departamento de Sociología de la Universidad de La Habana.

Delgado, D. (2016). *Efectos del uso diferenciado de las remesas en la desigualdad social. Un estudio en la capital cubana*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Programa de Estudios sobre pobreza y desigualdad.

Martínez, D. (2011). *La reproducción y superación de la pobreza. Su relación con las dinámicas familiares*. (Tesis de diploma). Departamento de Sociología de la Universidad de La Habana.

Mederos, A. (2012). *Las percepciones de las desigualdades sociales de los actores locales del desarrollo*. (Tesis de maestría). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales de la Universidad de La Habana (FLACSO-Cuba).

- Obama, P.E. (2011). *Superación de la pobreza en clave comunitaria. Aproximación a la contribución del TTIB de Cayo Hueso*. (Tesis de diploma). Departamento de Sociología de la Universidad de La Habana.
- Rosales, S. y Esquenazi, A. (2017). Panorama laboral en el contexto internacional y en Cuba. Primer diagnóstico de brechas. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*. 5(1). enero-abril.
- Sobre infancia**
- Albuérne, J. (2018). *La función adoptiva de una institución: experiencias desde el Hogar Víbora de niños sin amparo filial ubicado en el municipio 10 de Octubre*. (Tesis de diploma). Departamento de Sociología de la Universidad de La Habana.
- Azcuy, Y. (2013). *Las manifestaciones del abandono infantil del hogar en relación con el desempeño de las funciones de cuidado, control y educativa. Un estudio de casos*. (Tesis de diploma). Departamento de Sociología de la Universidad de La Habana.
- Barthelemy, L. (2013). *Consumo cultural y estratificación social. Visión de un grupo de adolescentes*. (Tesis de diploma). Departamento de Sociología de la Universidad de La Habana.
- Betancourt, Y. (2014). *La violencia familiar hacia la infancia. Una aproximación a su estudio desde la Sociología. Estudio de caso en el municipio La Lisa*. (Tesis de diploma). Departamento de Sociología de la Universidad de La Habana.
- Boudet, M.M. (2009). *Un espacio desconocido: la adopción como institución social. Su trayectoria, logros y limitaciones. Análisis desde la perspectiva sociológica*. (Tesis de diploma). Departamento de Sociología de la Universidad de La Habana.
- Chaviano, A. (2015). *El aborto voluntario: un problema social de salud en las adolescentes del municipio Arroyo Naranjo*. (Tesis de diploma). Departamento de Sociología de la Universidad de La Habana.
- Cortinas, D. (2015). *Participación social de infantes en condiciones de pobreza material. Un estudio en el Consejo Popular Los Sitios*. (Tesis de diploma). Departamento de Sociología de la Universidad de La Habana.
- Cruz, Y. (2009). *Participación sociopolítica de niñas y niños cubanos: la Organización de Pioneros "José Martí" como puerta de entrada*. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS).
- Díaz, M.R. (2010). *Educación sexista de la infancia en las familias cubanas. Estudios de casos en familias de San José de Las Lajas*. (Tesis de diploma). Departamento de Sociología de la Universidad de La Habana.
- Díaz, A.L. (2012). *La adopción: ¿hacedora de padres o protectora de niños/as? Breve aproximación a la institución social de la adopción en La Habana desde el año 2000 hasta la actualidad*. (Tesis de diploma). Departamento de Sociología de la Universidad de La Habana.
- Díaz, D. (2014). *Factores protectores en la infancia. Estudios de casos en dos poblados de la provincia Artemisa*. (Tesis de maestría). Departamento de Sociología de la Universidad de La Habana.
- Domínguez, M.I. (2008). *La infancia en Cuba*. Grupo de Estudios sobre Juventud. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS).
- Giannotti, S. (2018). *Desempeño de la función educativa familiar: la repitencia escolar. Un estudio con un grupo de familias del Municipio Arroyo Naranjo*. (Tesis de diploma). Departamento de Sociología de la Universidad de La Habana.
- Hidalgo, N.N. (2011). *Prevención social y desarrollo sociocultural en Sancti Spíritus: experiencia en el hogar de niños sin amparo filial*. (Tesis de diploma). Departamento de Estudios Socioculturales, Universidad de Sancti Spíritus.
- Íñiguez, L.; Rojas, J. y Figueroa, E. (2017). *Atlas de la infancia y la adolescencia en Cuba. Análisis a partir del Censo de Población y Viviendas 2012*. Editorial UH.
- Jiménez, A.M. (2009). *Para leer el mundo. El consumo de literatura en los niños de Cayo Hueso*. (Tesis de maestría). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Cuba). Universidad de La Habana.
- Lorenzo, K. y Cruz, Y. (2009). *Construcción de ciudadanía mediante prácticas educativas en la escuela primaria*. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS).
- Martínez, Y. (2009). *El rol paterno en la adolescencia. Un estudio de caso en el Consejo Popular "Catedral", Habana Vieja*. (Tesis de diploma). Departamento de Sociología de la Universidad de La Habana.
- Mollings, Y.A. (2013). *El cumplimiento de la función educativa de la familia con niños de 2 a 5 años en tres municipios de la capital*. (Tesis de diploma). Departamento de Sociología de la Universidad de La Habana.
- Ortizi, L. (2015). *Participación social en la cultura y consumo cultural: una mirada a adolescentes en situación de vulnerabilidad social*. (Tesis de diploma). Departamento de Sociología de la Universidad de La Habana.
- Ortiz, J. (2016). *Resiliencia en adolescentes en situación de exclusión de la Escuela de Formación Integral José Martí. Una mirada desde el Proyecto Escaramujo*. (Tesis de diploma). Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana.
- Peñate A.I. (2010). *La voz de los niños, niñas y adolescentes de Cuba*. Casa Editora Abril, UNICEF.
- Pérez, G. (2012). *¿Son las prácticas sexistas formas de maltrato infantil? Una mirada sociológica con perspectiva de género, al Programa Educa a tu hijo*. (Tesis de diploma). Departamento de Sociología de la Universidad de La Habana.
- Pino, D.; Morejón, E. y Medina, O. (2017). Estrategias familiares para el cuidado de la infancia en el asentamiento rural Crucecitas. Un estudio de caso. *Revista Novedades de Población*. 13(26.) julio-diciembre.
- Polo, V. (2017). *Los hábitos de consumo alimentario de niños(as) escolares. Estudio de casos en dos barrios de la provincia La Habana*. (Tesis de maestría). Departamento de Sociología de la Universidad de La Habana.

Porro, S. (2014). La inclusión social como proceso. Estrategias comunitarias, una alternativa para lograrla. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*. 2(3). septiembre-diciembre.

Revuelta, B. (2013). *Pobreza material de la familia y violencia infantil. Un estudio de caso en familias del municipio La Habana Vieja. La Habana. Cuba*. (Tesis de maestría). Departamento de Ciencias Humanas y de la Comunicación, Universidad Católica San Antonio.

Seguí, G.C.; Hernández, L.; García, M. (2016). El desarrollo de la infancia en la comunidad rural Vivero. ¿Un fenómeno cultural? *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*. 4(3). septiembre-diciembre.

Soberón, P. (2010). *Abuso sexual y cuidado de la infancia. ¿Un conflicto en la familia?* (Tesis de diploma). Departamento de Sociología de la Universidad de La Habana.

Solares, L. (2011). *Maternidad Adolescente en un contexto territorial: San Agustín. La Lisa*. (Tesis de diploma). Departamento de Sociología de la Universidad de La Habana.

Torres, L. (2018). *Los hábitos de consumo alimentario de niños(as) escolares. Estudio de casos en poblados rurales y barrios de ciudad del municipio Cárdenas*. (Tesis de diploma). Departamento de Sociología de la Universidad de La Habana.

Sobre juventud

Almeyda, A. y Bueno, L. (2015). Elecciones profesionales de los jóvenes cubanos en un contexto de cambio social. *Revista Estudio*.

(8). enero-junio. Centro de Estudios Sobre la Juventud. pp. 16-27.

Ávila, N. (2011). Características sociodemográficas de los jóvenes que ingresaron a la Educación Superior en los cursos de 2003-2009. *Revista Novedades en Población*. 7(14).

Bombino, Y. (2015). La juventud rural en el contexto de reordenamiento del modelo socioeconómico cubano. *Revista Estudio*. (18). enero-junio. Centro de Estudios Sobre la Juventud. pp. 54-63

Castro, L.R. (2014). *Las relaciones raciales en las telenovelas cubanas: una mirada desde las representaciones sociales de un grupo de jóvenes en la Universidad de La Habana*. (Tesis de diploma). Departamento de Sociología, Universidad de La Habana.

Domínguez, M.I. (2016). Educación superior en Cuba e inclusión social de las juventudes. *NÓMADAS 44* | abril. Universidad Central. Colombia.

Elías, A. (2017). *Juventudes rurales en la Cuba contemporánea. En: Estudios Latinoamericanos*, Nueva Época. (39), enero-junio. pp. 99-116.

Izaguirre, A. (2018). *Consumo cultural y desigualdad por el posicionamiento de clase: Un acercamiento a las prácticas culturales de un grupo de jóvenes estudiantes de la Universidad de La Habana durante el año 2017*. (Tesis de diploma). Departamento de Sociología, Universidad de La Habana.

Luis, M.J. (2012). La participación laboral de la mujer joven en la Cuba de hoy. *Revista Estudio*. enero-junio. Centro de Estudios Sobre la Juventud. pp. 52-61.

Morales, E. (2011). La percepción social del proceso de marginación. Un estudio psicosocial en la juventud cubana. (Tesis de doctorado). Facultad de Psicología, Universidad de La Habana.

Morales, E. (2012). Prejuicios raciales en los jóvenes cubanos. Un análisis actual. *Revista Estudio*. (12). enero-junio. Centro de Estudios Sobre la Juventud. pp. 80-91.

Polanco, M. (2018). *La familia y el cumplimiento de su función educativa. Un estudio de caso en el municipio Marianao*. (Tesis de diploma). Departamento de Sociología, Universidad de La Habana.

Rabassa, Y. (2008). *Un acercamiento al estudio de la Identidad Social en jóvenes universitarios*. (Tesis de diploma). Facultad de Psicología, Universidad de La Habana.

Recondo, M. (2009). *Violencia por inequidad de género. Actitudes en estudiantes universitarios*. (Tesis de diploma). Facultad de Psicología, Universidad de La Habana.

Sarduy, Y. (2016). Integración social y consumo en el vestir de los jóvenes como práctica sociocultural: estudio de caso en el contexto universitario. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina* 4(3). septiembre-diciembre.

Travieso, I. (2015). *La inserción laboral de los universitarios. Una mirada para el análisis del desarrollo de los profesionales en Cuba*. (Tesis de maestría). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Cuba). Universidad de La Habana.

Vallellano, A.F. (2017). *Algunas desigualdades sociales en la juventud del municipio*

Plaza de la Revolución, en los ámbitos de educación y empleo. (Tesis de maestría). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Cuba). Universidad de La Habana.

Vicens, I. (2018). *Estudiantes de la Facultad de Filosofía, Historia y Sociología vinculados laboralmente. Un estudio de caso en el curso 2017-2018*. (Tesis de diploma). Departamento de Sociología, Universidad de La Habana.

Virgilí, D. y López, C. (2014). Profesoras y profesores jóvenes de la Universidad de La Habana. Una mirada con perspectiva de género a sus modos de ser y estar en el trabajo académico. *Revista Estudio*. (16) enero-junio. Centro de Estudios Sobre la Juventud.

Zabala, M.C. (2012). *Los jóvenes en el contexto de la universalización de la educación superior*. *Revista Estudio*. (16). enero-junio. Centro de Estudios Sobre la Juventud. pp.38-51.

Sobre adultez

Amaro, G.A. (2016). *El cuidado remunerado a las personas de la Tercera Edad. Un análisis desde la Sociología del Trabajo*. (Tesis de diploma). Departamento de Sociología, Universidad de La Habana.

Iñiguez, L. & Díaz, D. (2010). La salud sexual y reproductiva en barrios de Ciudad de La Habana. *Revista Novedades en Población*. 6 (12). Editorial CEDEM.

Palma, B.H. (2018). *La organización intrafamiliar en el cuidado del adulto mayor. Un estudio de caso en el Municipio de Marianao*. (Tesis

de diploma). Departamento de Sociología, Universidad de La Habana.

Sobre vejez

Adelit, C.G.; Íñiguez, L.; Díaz, D.; Martín, C. y Rojas, J. (2010). La heterogeneidad social de los adultos mayores. Un reto a las políticas sociales de atención. *Revista Novedades de Población*. (1). julio.

Escobar, A. (2012). Estilo de vida y envejecimiento. (Tesis de diploma). Departamento de Sociología, Universidad de La Habana.

Fernández, T.M. (2012). *Análisis de la calidad de vida de los jubilados en el municipio Alquízar*. (Tesis de diploma). Departamento de Sociología, Universidad de La Habana.

González, S. (2010). *La violencia intrafamiliar en el atardecer de la vida. Un estudio sobre el maltrato a los ancianos*. (Tesis de diploma). Departamento de Sociología, Universidad de La Habana.

Hernández, G. (2014). *Experiencias de jubilación en el municipio Plaza de la Revolución. Un análisis a partir de la política de seguridad social*. (Tesis de diploma). Departamento de Sociología, Universidad de La Habana.

Martín, E. (2012). *Propuesta de acciones comunitarias con enfoque de autodesarrollo para el logro de una longevidad satisfactoria en los adultos mayores de la comunidad de Jíquima de Peláez*. (Tesis de maestría). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Central de Las Villas Marta Abreu.

Rodríguez, Y. (2018). *Los servicios de asistencia social dirigidos al adulto mayor en el municipio La Palma en el período 2011-2017*.

Un estudio de caso. (Tesis de diploma). Departamento de Sociología, Universidad de La Habana.

Valle, Y. (2014). *Necesidades socioculturales de los adultos mayores que son satisfechas por los Círculos de Abuelos del Consejo Popular Parque*. (Tesis de diploma). Facultad de Humanidades, Universidad de Sancti Spíritus.

Varona, E. (2018). *La violencia intrafamiliar en el adulto mayor*. (Tesis de diploma). Departamento de Sociología, Universidad de La Habana.

De la autora

Danay Díaz Pérez

Licenciada en Sociología (2009); Máster en Sociología (2014), ambas titulaciones por la Universidad de La Habana (UH). Profesora Asistente de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Cuba) de la UH y miembro del grupo de investigación: Desigualdades Sociales y Políticas de Equidad. Actualmente trabaja en su tesis de doctorado en Ciencias Sociológicas sobre el acceso al empleo de personas con discapacidad. Es miembro de la Red de Políticas Sociales de la UH y del Grupo de Trabajo *¿Qué desarrollo? Diálogo academia y política*, del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Ha asesorado metodológicamente proyectos de desarrollo en materia de equidad y accesibilidad. Autora de más de 30 artículos científicos sobre desigualdades sociales, infancia, género, políticas sociales y discapacidad, entre los que destacan: *Oportunidades y desafíos en el acceso al empleo de personas con discapacidad en Cuba* y *Hacia la inclusión laboral de las personas con discapacidad en Cuba: un camino de oportunidades y desafíos*, ambas de 2019.

e-mail: danay.diaz84@gmail.com/danay@flacso.uh.cu

A partir de una perspectiva multidimensional, compleja y contextualizada de las desigualdades, y de una pluralidad de referentes disciplinares e institucionales, en la presente Colección se analizan las principales desigualdades e inequidades sociales existentes en la sociedad cubana actual en diferentes grupos sociales –género, color de la piel, etarios, socioclasista, discapacidad, territorio, ruralidad— y ámbitos —económico, vivienda/hábitat, participación social y cultural—, las intersecciones entre ellas, los fenómenos de pobreza, vulnerabilidad y marginación, así como los efectos de las políticas públicas en estos fenómenos. Como aspecto novedoso, desde el enfoque interseccional se analizan las desigualdades en grupos y ámbitos específicos y, además, se formulan propuestas de políticas de promoción de equidad y justicia social.

Títulos de la colección:

Desigualdades etarias e interseccionalidad

Desigualdades por color de la piel e interseccionalidad

Análisis interseccional de las desigualdades en Cuba 2008-2018

Desigualdades, ruralidad e interseccionalidad

Desigualdades, participación y consumo cultural

Desigualdades clasistas e interseccionalidad

Desigualdades, discapacidad e interseccionalidad

Pobreza, vulnerabilidad y marginación

Desigualdades económicas e interseccionalidad

Desigualdades territoriales e interseccionalidad

Desigualdades de género e interseccionalidad

Vivienda, hábitat y desigualdades

Políticas sociales y sus efectos en las desigualdades

Políticas de promoción de equidad y justicia social



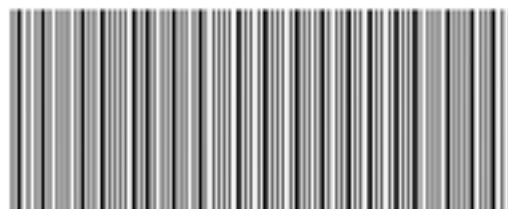
Schweizerische Eidgenossenschaft
Confédération suisse
Confederazione Svizzera
Confederaziun svizra

Embajada de Suiza en Cuba

Agencia Suiza para el Desarrollo
y la Cooperación COSUDE



RED DE
POLÍTICAS
SOCIALES
UII



978-959-7226-74-1